

▣▣▣▣ Arde la Patagonia, arde el corazón de nuestra identidad territorial ▣▣▣▣

Al gobierno nacional, provincial, a los medios de comunicación y a sociedad en general.

Como Representantes del Consejo de Participación y Consejo de Coordinación Indígena de la República Argentina CPI/CCI nos dirigimos a Uds., expresando que los más de 36 pueblos indígenas que habitamos el territorio nacional argentino, estamos profundamente dolidos, pero nunca vencidos en nuestra incesante, permanente y cotidiana razón de vida por preservar, cuidar y proteger nuestra madre tierra.

Que habitamos de norte a sur, este y oeste del país, Argentina; que muchas de nuestras comunidades y pueblos habitan sobre recursos naturales, agua, gas, litio, petróleo, selvas, desiertos, costas, biodiversidad de todo tipo; somos guardianes de la naturaleza y los más pobres entre los pobres. Aun así mantenemos nuestra condición y cosmovisión identitaria como un valor que lo trasciende todo.

Frente a los hechos que son de dominio público por los incendios en la Patagonia, una vez más sentimos el dolor extremo del Ser por nuestra identidad, frente a la persecución que desde hace años venimos sufriendo de parte de gobiernos de turno y funcionarios que una y otra vez buscan enemigos internos en los pueblos indígenas (particularmente el pueblo mapuche), intentando tapar con esto la falta de financiamiento a los programas destinados a paliar tragedias medioambientales y tantas otras tragedias sociales, de accionar violento y cruel que actualmente vive nuestro país.

Ocultando de una u otra manera sus intereses económicos particulares, donde una vez más la mentira es la marca de un gobierno y de funcionarios que han hecho de los discursos de odio una forma de gobernar.

Desde hace años, inclusive con hermanos indígenas, perseguidos y muertos en territorio, seguimos siendo objetos de campañas de todo tipo, basadas en negacionismos, despropósitos o aberrantes desconocimientos, ya que, desde las políticas públicas, se desconoce, en la práctica y aplicación, los derechos que el propio Estado nos ha reconocido por ser justamente los pueblos indígenas “Sujetos de Derechos”.

Es permanente el uso y abuso a nuestra condición de miembros de comunidades indígenas, mediante el accionar de políticas de flagrante maldad, sin reconocer siquiera nuestra idiosincrasia cultural, identitaria y territorial. Incumpliendo leyes que el propio estado reconoce, llevan adelante proyectos, donde va la vida de nuestros pueblos y comunidades, poniéndonos como objeto de frecuentes e inconsultas acciones, disfrazadas de políticas públicas que atentan contra la madre naturaleza .

Así, el dolor de Ser y no poder seguir siendo lo que somos, nos acompaña una vez más como el frío que carcome nuestros cuerpos, raídos, maltratados, cansados por el paso del tiempo y la ignominia del destrato, de la negación al Ser y Hacer de nuestros pueblos, de saber que no cesa la idea de ser objetos de su maldad y discursos de odio, cuando nosotros solo somos pueblos o comunidades indígenas; somos personas, racionales, pensantes, con una idiosincrasia diferente pero nuestra, con un concepto identitario diferente pero que nos basta para saber quiénes somos, que queremos y cómo pretendemos proyectarnos. Entonces, ¿por qué tenemos que seguir siendo objetos de maldad, mentiras, engaños

cuando en realidad somos víctimas? ¿Hasta cuándo van a seguir hostigando a nuestros pueblos?!

¿O pretenden violentarnos de nuevo como en la época de la conquista y colonización de la Patagonia argentina?, donde por “cada oreja de Tehuelche u Ona pagaban un patacón”, o se destinaba más hectáreas de campo, por cada persona indígena asesinada. Una cruel práctica de pago a cazadores de indígenas en connivencia con intereses de diversos tipos, simbolizando la violencia y despojo territorial contra los pueblos originarios. O vamos a regresar a la Campaña del Desierto donde todas las tierras ganadas al “indio” pasaban a ejecutarse a través de la inmobiliaria de Adolfo Bullrich que atendía desde sus oficinas, que actualmente hoy es el reconocido Patio Bullrich, en la ciudad de Bs. As.

El mismo Adolfo Bullrich y Cía., quién fundó en 1867 la casa de remates y quién se encargó de las propiedades rurales despojadas a las comunidades indígenas donde promocionaba: “Los mejores campos del norte, libres de indios. Aprovechen la ocasión que es pichincha”, que se lee en uno de sus anuncios de la época.

La realidad es que estamos frente a un territorio en disputa, pero no solo la Patagonia, sino todo territorio donde se encuentren recursos naturales a explotar. Y en el medio se encuentran los pueblos indígenas, los recursos naturales y los negocios, siempre los negocios. Esos han sido los objetivos que primaron en la persecución sistemática al pueblo mapuche, desde los grandes medios de comunicación, el poder real, junto con la oligarquía que incita y pretende que las fuerzas públicas nos hagan desaparecer, omitiendo adrede que ellos fueron quienes usurparon nuestros territorios ancestrales, buscando un enemigo interno para justificar su accionar. Y como en los siglos pasados, serán nuestros pueblos los caídos, mientras ellos continuarán con total impunidad, avalados nuevamente por el Estado. Una historia que se repite en tiempo de posmodernidad y nadie, en la inmediatez del vivir o sobrevivir en nuestro país, dice nada.

Frente a tamaña desgracia medioambiental y sistemática persecución a miembros de los pueblos indígenas tildándolos de cualquier cosa y/o delito, es importante decir que nos encontramos en una situación de extrema vulnerabilidad, acoso e inseguridad.

Aun así, nosotros, guardianes de la naturaleza, hijos/as de la madre tierra como una simbiosis imposible de romper, seguiremos ejercitando el respeto, el amor y el compromiso inquebrantable por la preservación, cuidado y protección de nuestra Madre Tierra y, por ende, de la sociedad en todo su conjunto, destacando que muchos de los brigadistas que están combatiendo el fuego en la Patagonia pertenecen a nuestras comunidades y pueblos indígenas, son nuestros padres, hijo/as, nuestros hermanos/as.

Agradecemos a la sociedad en gral .adherir y difundir esta nota para aclarar a la situación.

Firman los/las Representantes Indígenas del CPI /CCI

Ma. Olga Curipan. Representante CPI/CCI Pueblo Mapuche , Bs. As. Argentina
Daniela Alexia Guevara Varela CPI /CCI Pueblo Nación Selknam Ona-Ushuaia
Gustavo Raúl Matorras CPI/CCI Nación Wichi del Norte Grande. Chaco
Pedro Andrés Coria CPI Nación Rankul-che Provincia de la Pampa
Cielo Ruth Montenegro, CPI Pueblo Moqoit, Provincia de Santa Fe. Secretaria de la Mesa de Coordinación Nacional del Consejo de Participación Indígena.

Trinidad Bustos CPI Pueblo Huarpe. Provincia de San Juan
Felisa Curamil CPI Pueblo Mapuche. Provincia de Rio Negro
Fabricio Silva CPI Pueblo Mapuche . Provincia de Mendoza
David Sánchez CPI Pueblo Diaguíta. Provincia de Tucumán.
Julia Martha Ceballos, CPI Pueblo Comechingon, Pcia de Córdoba
Irene Nahuelquir CPI Mapuche Tehuelche. Provincia de Chubut.
María Elena Millanahuel CPI Mapuche . Provincia de Santa Cruz
Héctor Senaque CPI Pueblo Charrúa. Provincia de Entre Ríos

Siguen las firmas y adhesiones